

Opinión:

EDITORIAL

Ferrari Land, una pica altoaragonesa

CUANDO Piero Ferrari, hijo del mítico fundador de la marca de Il Cavallino Rampante, cortó la cinta de Ferrari Land, un grupo de asistentes era más feliz que los representantes de los bólidos rojos, que los de PorAventura y que las autoridades institucionales. Estaba comandado por Julio Luzán, que ha agrandado su figura por encima de los horizontes cinematográficos que le han conferido por vía indirecta un buen puñado de goyas y otras estatuillas, que ha sobrepasado la trascendencia de imponentes hitos, porque el valor, la audacia, el esfuerzo y la resiliencia

han sido expuestos al extremo de la superación de un obstáculo casi infranqueable: el incendio que ha obligado a su Tecmolde a elevar en un trimestre lo que tendría que haberle ocupado prácticamente el triple.

Lejos de amilanarse, de hundirse por la proyección de un infortunio ante el que no faltaron morbosos amantes de las imágenes sensacionalistas, de esconderse ante la desgracia, Julio Luzán respiró hondo porque la fuerza de su ingenio y de sus trabajadores habían quedado intacta en el siniestro. Y, a continuación, se convenció a sí mismo y alineó a los suyos en la hercúlea tarea de duplicar o triplicar los esfuerzos y sacrificios hasta la gloria de constatar que ese pro-

digio de velocidad, tecnología e innovación estaba dispuesto para disparar las emociones de los miles y miles de visitantes ávidos de gozar las atracciones de este complejo. Ayer, todo funcionó con la precisión y pericia de un cambio de neumáticos en la Fórmula 1 y la empresa de Loporzano, expresión sublime del imparable poder de la voluntad humana, entra en la metafórica sala de trofeos históricos de Ferrari. Pero, sobre todo, se erige en ejemplo para todos los altoaragoneses, que imaginamos y compartimos sus merecidísimas miradas felices de ayer. Gran obra.

Diario del AltoAragón

AL DÍA

Gofi



ción. Una herramienta y un juego con múltiples beneficios como mejora de la atención, de la concentración, afán de superación, aprender a saber ganar y perder, anticipación de problemáticas y soluciones, resolución de problemas, mejora de la lógica, razonamiento más rápido, control personal,... Un sinfín de posibilidades que poco a poco descubrimos con este juego y su aplicación en la educación. La labor de los docentes, monitores y coordinadores del programa, a pesar de las dificultades propias de incluir algo diferente en el aula es y será fundamental en poder avanzar en este tema y hacer que sea algo común y cada vez más habitual en nuestras aulas y en nuestros centros y así nuestros representantes políticos vean la necesidad de incorporarlos a los programas escolares. Ya desde pequeños, nuestros alumnos pueden y deben conocer y trabajar el ajedrez y sus infinitas posibilidades. Un deporte o un juego, según se mire, con antigüedad notable pero que no pasa de moda a pesar del tiempo. Un juego que ayuda a controlar actitudes personales, sentimientos, a asumir reglas y normas, a saber ganar y perder con deportividad, a mejorar siempre sea cual sea el resultado final, a aprender de manera continuada e infinita siempre con un tablero de por medio y un total de 32 piezas blancas y negras sobre el mismo.

Además, jugando al ajedrez cada niño se mueve en un mundo abierto, en un reto continuo a "luchar" con personas de su edad, con más jóvenes o con más adultas, a ser educado en el inicio, en el desarrollo y en el final de cada partida. A que su imaginación y su estrategia se expandan y desarrollen, a ser "magnánimo" con su oponente si se pierde y "sumiso" con el ganador si se pierde. En definitiva, un juego, un deporte o una herramienta donde el silencio, el arte de jugar y mejorar día a día, de aprender en cada movimiento es algo que no todos los deportes o juegos nos ofrecen. El ajedrez, créanlo, educa y enseña.

Juan José Mairal Herreros



Cartas

DIARIO DEL ALTOARAGÓN

agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de veinte líneas mecanografiadas (1.600 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno. cartas@diariodelaltoaragon.es

No hacemos valer nuestra mayoría

En casi todos mis artículos, hago referencia al desánimo que se percibe en la sociedad en general, un desánimo que se acrecienta cuando el mensaje que nos trasladan nuestros gobernantes es altamente positivo, diciéndonos que estamos creando empleo, que avanzamos a más y mejor ritmo que el resto de países comunitarios, en

fin, que la palabra crisis la debemos olvidar, porque estamos en una situación de avance y progreso que supera todas las expectativas creadas. Unos avances que son reales, percibidos por nuestros dirigentes, y sus privilegiados socios de la alta sociedad. Relacionar dicho bienestar con el bienestar general, es confundir y llevar a engaño a la mayoría de españoles, que, a fuerza de repetirnos machaconamente lo mucho que avanzamos en economía y creación de empleo, especialmente, acabamos convencidos de que así es. El efecto para algunos es totalmente contrario, ya que nos hacen ver mucho más claro el cinismo del que hacen gala los políticos en todo momento, cuando nos piden el voto, cuando están en el poder y cuando tienen que presentar resultados de su ejercicio. En todas estas fases intentan ilusionar con promesas y logros que ya no nos convencen lo más mínimo, porque estamos cansados de oír la misma cantilena una y otra vez, y percibirnos de que todo sigue igual, o peor. Es hora de decir,

"basta ya", hagan el favor de en vez de regocijarse en sus logros, (presentados como si fueran también nuestros) trabajen duro dejando la propaganda para mejor ocasión, y no justificando unos resultados positivos que sólo percibe la clase alta de la sociedad donde ustedes, señorías, se encuentran. La clase baja somos mayoría en España, una mayoría que por ignorancia o por candidez seguimos dando la confianza y el poder a quien no es capaz de dar solución a los graves problemas que tenemos todos. Esto hace pensar que los más tenemos muchas carencias de análisis y criterio, ya que seguimos confiando en unos demagogos que saben conseguir nuestros votos aprovechando dicha condición y los medios de difusión para abusar de nuestra candidez, maleable opinión y falta de criterio. Esta situación por número de afectados y aplicando la lógica sería de fácil solución, más cuando percibes el análisis de la situación de nuestro país hecho por gente perteneciente al furgón de cola, opinando en positivo ha-

cia los responsables de nuestras precariedades, no te queda más que decir "apaga y vámonos". De muy antiguo el poder siempre se ha apoyado en la ignorancia, es triste que en el siglo XXI siga siendo así.

Cosme Castán Campo

El ajedrez, un recurso educativo

Soy profesor de Primaria de un centro educativo y desde hace algunos pocos años estamos inmersos dentro del Programa escolar Ajedrez a la Escuela promovido por la DGA. Un programa y una aventura en la cual cada curso que pasa se adhieren más centros escolares aragoneses y donde el ajedrez sirve como herramienta educativa para con los alumnos y como método de enseñanza-aprendizaje motivador, novedoso y aplicable a diferentes áreas y actividades. Una herramienta usada ya hace años en otros países a nivel escolar por sus beneficios mentales y sociales, pero que como siempre en el nuestro ha ido en el vagón de cola en su aplicación en la educa-